Barcelona, 9-VI-50

Hoy allí mi vida, cielo, corazón: Te mando hoy una cosa que sé te quitará mucho ¿la has visto ya? ¿Verdad que es una hermosa música? Es la del Cómoda. He estado muy contento cuando la he visto, corazón. Te he comprado esta mediodía, cuando habrá echado ya tu carta de ayer, sino la hubiese puesto en ella para que la tuvieses más pronto... Alma mía, ay, te quiero mucho.... Te escribo ya en la cama y son la 1 y 1/4 de la madrugada. Acabamos de llegar de casa la Sra Lola donde hemos estado desde las 9 y 1/2 de la noche; charamos para hablar de toros y allí hemos estado hasta ahora charlando; estaba Luis Mª también y él ha cenado allí, novias, bueno, yo lo había hecho ya en casa, porque mamá no ha querido cena. Está bastante despiada y no se encontraba muy bien del estomago, pero con mucho coñac y aspirinas se ha ido jeremando. Bueno, corazón, mujer, contaré dos el día al revés y eso no vale ¿verdad que luego te haces un lío, niñita? Bueno... y te quiero mucho, mucho, niñita. Hoy, hoy no he recibido carta tuya, ya me lo jemaba ¿sabes? pero no te preocupes porque estoy muy contento y Ma no estará triste más por ello, sé que me quieres mucho, mucho. Lo mismo que yo a ti, corazón y eso me basta para estar muy feliz... ¿quieres que te haga una confidencia? Bueno, no sé si debería hacértela pero no debo ocultarte nada a ti, ¿verdad, corazón? Ha pasado algún tiempo, en fin ya tú lo habrás notado, que creí que tu cariño había crecido en el fondo el mismo de antes — de eso no he dudado nunca — sí creía que exteriormente se había enfriado a causa tal vez de temerme ya segura aquí contigo, de saber que vamos a casarnos, de saber que te quiero tanto... pero ahora veo, amor de mi vida, que estaba equivocada, muy equivocada, tú mismo me lo has demostrado en detalles y creo que estás profundamente enamorado de mí.... Dirás que estoy loca y que me imagino demasiadas cosas — Sí,

tienes razón amor, pero yo lo atribuyo a tanto tiempo de separación, tanto tiempo de imaginarnos solo con el pensamiento y a través de cartas y más cartas. Luego al encontrarnos con el roce ha sido preciso acomodarnos a la realidad de nuestras personas, al menos disminuirla... Ahora mira, ahora siento ya muy dentro de mí tu amor claro y puro y firme, para toda la vida. no quiero decirte con ello que antes no lo creyera así, no, ya te he dicho que siempre he valorado tu amor que siempre ha sido el mismo, pero era preciso enfrentarnos en esta nueva vida... yo te dije cuando no habías empezado el jueves tu trabajo y ello, aunque por cartas nos enlazábamos tan bien, nunca fué suficiente ¿verdad? Amor, amor, estoy muy contente y me arrepiento de haberte dado algunos días malos ratos... Miles de besos te daré y una infinidad de cariño, para compensarlos todos. ¡Te adoro, vida mía! Esta mañana, corazón antes de comer, leí en un libro que me prestó Olga, unos versos de Juan Ramón Jiménez y te voy a copiar uno, muy corto, a ver si te gusta... me entusiasma esa poeta.

¿Qué me copiaste en tí,
que cuando falta en mí
la imagen de la cima,
como a mirarme en tí?

.....¿te gusta?....

....y ésta?....

¿Qué me importa, rol reo?
Yo hago la fuente azul en mis entrañas.
Viene mi ley ¿y qué?
Yo hago en mi corazón la fragua para
¿qué me importa, amor mío?
Yo hago la eternidad del amor en mi alma.

y esta otra?

Estoy muriendo. Mi sangre
está quemando belleza.
Viviendo. Mi doble sangre
está engrandecido amor.
Estoy viviendo. Mi sangre
está fundido conciencia.

---

y esta?

Tesoro de mi conciencia
¿dónde estás, cómo encontrarte?
Destellos, metas, dolores,
te miro por todas partes.
Cada mañana, el anuncio
(esperado) del "¡quién sabe!"
Cada noche, el "¡si será
así mañana el hondo diamante!"
Pero el secreto aquí siempre
y ¡alerta! sin revelarse.

---

y la final?

Al amanecer,
el mundo me besa
en tu boca, mujer.

Hoy, hay otras muchas bonitas que te copiaré mañana, corazón.
¿No vales? Se me olvidó la luz como el otro día mientras estaba
copiándolo las postales; igo ahora ~~tendré~~ en cama, sin haberme
levantado, son las 9 y 1/2 y te quiero tanto, tanto....
Corazón, te contaré un día de ayer. Después del entierro me llevé,
arreglé el cuarto, lavé, me arreglé y bajé a ver a la cartera... Allí me
olvidaba, telefoneé a Ban y ya te dije su contestación. A propósito
¿qué te pareció? ¿lo esperabas? Se me olvidó que Alonso no te habló muy
claro y él no te lo dijo, ¿verdad? En fin, ahora podrás ir mejor
quizás ¿no te parece? Corazón, como si vi el argumento, por ser política
te va a gustar, claro que hay muchos artistas que sin ser políticos mate-
rialmente papeles de verdade... No olvidante tú has de ser, corazón, si te
siente para hacerla o no. Ya me dirás como opinas de esto, ¿verdad?
Ella mía, comimos y luego otra vez a llevar unas tarjetas que se olvida-
ron para un regalo de boda que tenían mamá y Ramón. Subí nuevamente
a casa y salimos con mamá a comprar cosas para el niño de Teni. Pasa-
mos ciudad para ir juntos con Mercedes Blanco y así lo hicimos. Toda
la tarde anduvimos tienda tras tienda y compramos bastantes cosas; entramos
en una pastelería y merendamos. Luego fuimos a casa porque nos ence-
rró el vestido de bautizo que ella va a regalarles: es bonito aunque
mamá vale a Teni no le va a gustar bastante porque lo hubiera querido más
adornado. De allí fuimos a casa, eran las 8, eché un poquito porque
queríamos ir al cine pero antes íbamos a casa la Ana Lola para elegir
definitivamente el traje y allí pasamos toda la noche, primero charlando
con Eduardo, que estaba allí, del Mapa; y una carta que había escrito

a una muchacha... ya sabes sus cosas y sus problemas complicados... me dió bastante rato de conversación... luego pusieron discos, Armando y un amigo suyo y con el ruido del mismo disco patriótico estuvimos cenando. Luis al final ya no aguantó y se levantó a quitar el "disquito tan moro"... luego miramos figurines, los discos se fueron y nosotros nos fuimos a la 1 ~~de~~ ó la 1 ya, no, no serían las 12 y 1/2. Pero se me apagó la luz mientras copiaba... Ay, hoy no sé lo que hacer, me levantaré enseguida para ver cómo siguen mamá que ayer ya se encontraba mejor... Oye, corazón ¿y tú? ¿cómo estás? No te habrás enfriado otra vez ¿verdad? ¡cuídate!, ¡cuídate! ¡niñita mía!... Bueno, ya será demasiado igual especie que estoy deseando que llegues... o te parece distinto cada vez? Hay, cada día que pasa estoy más contenta porque te vas acercando... Calculo que del 20 al 25 vendrás ¿no es así? Alma mía, te quiero mucho, mucho... y... como que quiero verte muy bueno, lo necesitas, corazón.

Cielo de mi vida, muchos, muchos besos de tu mujercita que te adora y que vive sólo pensando en ti, tuya, únicamente tuya, te quiere infinitamente tu

M.ª Asunción.

Pero, alma mía, da muchos recuerdos a todos y recibe muchos besos de mamá, recuerdos de Luis y Mercedes, la Paloma, Eduardo, Armando y de toda la familia. El otro día Juan me preguntó por ti, cuando llegaba; te quiere mucho y te tomó mucha simpatía desde el principio. Bueno, muchos besos, muchos, muchos, con todo el alma que te pertenece enteramente... en esta vida...